

Ciclo: 2º  
Curso: 3º/4º

TEMA: SER PERSONA.  
EL VALOR DEL CONSUMO RESPONSABLE  
"El lazo rojo"



## OBJETIVOS

### Generales

- Orientarse a la calidad de vida.
- Informarse de la organización del proceso de producción-consumo y sus consecuencias.
- Manejarse hábilmente en la situación adquisitiva.
- Consumir productos-servicios de forma racional y controlada.
- Evaluar las consecuencias que para sí mismo, la comunidad y el medio ambiente tienen las decisiones.
- Asociarse e intervenir comunitariamente para defender los propios derechos y modificar las condiciones que pueden afectarle.
- Tener actitud crítica, solidaria y responsable ante las situaciones que se le presentan.

### Específico:

Valorar las pequeñas cosas y desarrollar el espíritu crítico ante el exceso de objetos que consideramos necesarios.

## ACTIVIDAD

Lectura del relato El lazo rojo y debate donde se pueden tratar varias cuestiones reseñadas en la siguiente página.

Dividir la clase en pequeños grupos (5 o 6 alumnos/as por grupo), procurando que no sean grupos de amistad.

El tutor/a hace una breve presentación del tema:

Muchas veces apreciamos más un regalo pequeño que uno grande. Otras veces nos sentimos incapaces de hacer algo importante y dejamos de hacer cosas pequeñas aunque tendrían, quizás, un gran significado para los demás.

En este juego vamos a ofrecer un pequeño regalo de alegría a cada miembro del grupo.

Se invita a cada participante a que escriba en un papel, un mensaje para cada miembro de su grupo que despierte en el que lo reciba un sentimiento positivo respecto a sí mismo.

## **SUGERENCIAS METODOLÓGICAS**

El tutor/a presenta sugerencias, procurando animar a todos para que envíen un mensaje personal, concreto y que no sea válido para cualquiera, por ser demasiado general o impreciso.

De modo que se usará una fórmula de presentación como: **“A mí me gusta de ti ...” “Yo veo que tú...”**.

Los alumnos/as pueden firmar, o no, según su deseo.

Una vez escritos los mensajes, se doblan, poniendo el nombre del destinatario en lugar visible y se dan a cada uno los suyos.

Leídos los mensajes recibidos, se tiene una puesta en común con las reacciones de todos y los sentimientos que han experimentado durante el juego, recalcando el placer que produce conocer aquellos mensajes positivos, que los demás captan de nuestra personalidad y actitudes.

## **MATERIALES**

Ficha de la lectura El lazo rojo

Bibliografía:

- Educación del consumidor. Colección flor viva. Editorial TEDISER.
- Las fábulas más bonitas de Esopo. Círculo de lectores.
- Cajas Rojas de la Educación Primaria. Educación del consumidor.
- La Publicidad. Ministerio de Sanidad y Consumo. Instituto Nacional de Consumo.
- La Compra. Ministerio de Sanidad y Consumo. Instituto Nacional de Consumo.
- La Alimentación. Ministerio de Sanidad y Consumo. Instituto Nacional de Consumo.
- La educación del consumidor en la escuela. Ministerio de Sanidad y Consumo. Instituto Nacional de Consumo.
- ABC de la Ley de los Consumidores y Usuarios.
- Actividades de tutoría para la Educación Primaria. Editorial Escuela Española.

## **EVALUACIÓN / SUGERENCIAS**

Indicador: Mejora del el sentido crítico hacia un exceso de objetos que poseemos.

## EL LAZO ROJO

Faruk era un niño afortunado, tenía todo lo que podía desear e incluso más. Su padre era visir de la corte imperial y, debido a su posición, tenía acceso a los objetos más exóticos que existían.

Todo le parecía poco para su querido hijo, hasta el punto que a Faruk no le daba tiempo para desear algo con ilusión; apenas demostraba interés por un objeto, cuando ya lo tenía en su poder.

Generalmente, se cansaba enseguida de él porque no era exactamente lo que había imaginado; el color era diferente o resultaba demasiado grande, o tal vez pequeño, o estúpido sencillamente.

Hoy mismo su padre le había traído una enorme caja envuelta en papel dorado y atada con una larga cinta roja.



Faruk la desató, tirando distraídamente cinta y papel por la ventana. Comprobó con cansancio que contenía una caja de música. Era bonita, tenía caballos de oro que giraban alrededor de un árbol hecho de piedras preciosas y la melodía cambiaba al ritmo que imprimían los caballos en su galopar, pero..., *¡tenía tantas ya!*

Agradeció con poco entusiasmo el regalo a su padre, colocando la caja junto a los demás juguetes que llenaban su habitación.

Mientras sucedía esto en el palacio, acertó a pasar por su puerta Omar, un muchacho campesino, que silbaba con alegría, mientras transportaba un carrito con frutas para venderlas en el mercado.

Era muy joven para trabajar, pero sus padres apenas podían alimentar a su numerosa familia, por lo que todos debían ayudar en cuanto pudieran.

Omar se quedó entusiasmado al ver en el suelo el papel dorado y la cinta roja, ¡nunca había tenido nada igual! Plegó con mucho cuidado el brillante papel y disfrutó de antemano pensando en la de cosas que podría hacer su madre con él.

Tal vez lo pusiera sobre la mesita, donde tenían el plato de estaño de su abuela, que parecía de plata de tanto limpiarlo. También podía clavarlo en la pared, para que todos pudieran verlo al entrar o, quizás, lo guardara envuelto en un paño, para que no perdiera su brillo. En cualquier caso iba a hacerla muy feliz.

*¿Y la cinta?. La cinta, sin dudarlo, ¡era la corona de un rey!*

Se la enrolló en la frente, dejando que un extremo cayera por detrás y paseó, orgulloso de su nuevo estado, imaginando que estaba en su palacio atendiendo a su corte.

Después la ató en el carrito mientras tranquilizaba al peligroso tigre que imaginaba llevar atado:

*“¡No, Abdjel! Deja de gruñir así, que vas a asustar a toda la clientela y nadie querrá acercarse a comprar verdura. Acuéstate aquí, a mi lado, y una vez la haya vendido toda, nos iremos juntos a jugar”.*

Más tarde pensó que la cinta era una terrible serpiente que se enroscaba por pierna y mantuvo con ella una feroz pelea.

*“¡Atrévete a acercarte más y comprobarás la fuerza de mis brazos!”.*

*“No voy a dejarme asustar por tu fija mirada. ¡Ahora verás!”*, -decía apretando jadeante a la supuesta serpiente.

Fatigado de este juego, corrió por la plaza ondeando tras de sí la cinta, que ahora era una gran cometa, la más grande que nadie había visto jamás.

Brillaba el sol con sus mil colores y subía muy alto, cada vez más alto, hasta que se transformó en un dragón, tan amenazador que incluso el valiente Omar se asustó y la dejó caer al suelo para guardarla cuidadosamente enrollada junto a su pecho.

Al llegar la tarde, regresó a su casa dónde, como esperaba, su madre quedó maravillada a la vista del hermoso papel, mirándolo casi sin atreverse a tocarlo.

*“¿Qué vas a hacer con él, mamá?”.*

*“Voy a enseñárselo a mis amigas, después decidiremos entre todos dónde lo ponemos. Muchas gracias Omar, es lo más bonito que he tenido nunca”.*

El niño se sentó muy satisfecho en la puerta de su casa pensando en la suerte que había tenido. Su imaginación volaba y la cinta podía ser muchas cosas todavía:

Las riendas de un corcel más alto y rápido del mundo. El cinturón de un pirata, tuerto, osado y sanguinario. El turbante del famoso faquir Omar-Kan vencedor en mil batallas.

Mientras disfrutaba con todas estas posibilidades, llegó Leyma su hermana mayor. Era una muchacha preciosa, con una larga trenza de un negro tan intenso que parecía azul cuando le daban los rayos del sol.

Leyma miró embelesada la cinta roja.

*“¡Oh, que hermosa es!. Quedaría preciosa trenzada en mi pelo para la fiesta de Sandri-loh”.*

Omar la miró pensativo:

“Toma Leyma, te la regalo, seguro que te queda muy bien, además yo tengo mucha suerte y a lo mejor mañana encuentro algo parecido en la ciudad”

Después de regalarle la cinta a su hermana, Omar se sintió extrañamente feliz.

---

## **CUESTIONES PARA EL DEBATE**

1. ¿Tenía Faruk cosas suficientes para entretenerse?
2. ¿Esperaba con ilusión un regalo que hubiese deseado mucho?
3. ¿Apreciaba lo que tenía?
4. ¿Estaba Omar en una situación parecida?
5. ¿Cuál de los dos niños disfrutó más ese día?
6. ¿Crees que es suficiente el dinero para tener una vida feliz?
7. ¿Te has enfadado alguna vez con tus padres por que no te han comprado algo que deseabas?, ¿quieres contárnoslo?
8. ¿Te ha sucedido alguna vez que has jugado más con la caja que con el objeto que contenía?
9. ¿Puedes contar los juguetes que tienes arrinconados en tu cuarto?
10. ¿Qué usó Omar para jugar con la cinta?
11. ¿Puede comprarse la imaginación? ¿crees que tiene valor?
12. ¿Quieres comentar esta frase?

**“La felicidad no consiste en tener lo que queremos, sino en querer lo que tenemos.”**

13. ¿Por qué se sintió Omar extrañamente feliz?
14. ¿Puedes contar alguna situación en la que dé más satisfacción *dar que recibir*?